

# **Introducción a las fuentes de la Historia Económica: El Fondo Documental de la Casa América-Barcelona**

## **An Introduction To The Economic History Sources: The Casa América-Barcelona Documentary Collection**

Alexander Urrego Mesa  
Universidad de Barcelona

María José Fuentes  
Universidad de Barcelona

*Los documentos y la información son como un testigo:  
hablan sólo si se les interroga.*

*Marc Bloch*

### **Resumen:**

El primer objetivo de este trabajo es resaltar la importancia del uso crítico de las fuentes en la historia económica, para que sirva al estudiante en el momento de recopilar, interrogar e interpretar la información del pasado. El segundo, dar visibilidad al Fondo documental de la Casa América-Barcelona (FA-B) en el contexto la utilidad del uso de los archivos en la investigación histórica. Lamentablemente por falta de información sobre el funcionamiento y criterios de organización, este fondo se encuentra subutilizado.

El trabajo plantea el desarrollo de una unidad didáctica compuesta por un marco teórico, la aplicación de los conocimientos presentados al caso práctico del FA-B y una serie de actividades (Anexo 2) para cada tema, que ayudan a reforzar lo trabajado. Aborda para cada una de estas partes: la importancia de las fuentes en la construcción de series en historia económica, el carácter y los tipos de fuentes, elementos útiles para la crítica de fuentes y la aproximación a los archivos documentales. Este ejercicio de sistematización puede ser útil para facilitar los primeros acercamientos de los estudiantes del Máster en Historia Económica de la universidad de Barcelona a las fuentes y archivos.

**Palabras clave:** Fuentes, crítica de fuentes, archivo historia economía

### **Abstract:**

The first objective of this paper is to highlight the importance of critical use of sources in economic history, to serve the student at collecting, interrogating and interpreting information from the past. The second objective is giving visibility to the Archive of American-Barcelona House (FA-B) in the context of the usefulness of the files in historical research. This archive is unfortunately underused due to the lack of information about its functioning and organizational criteria.

This work presents the development of a teaching unit that consists of 1) a theoretical framework, 2) the practical application of the theoretical basis to the FA-B case, and 3) a series of activities (Appendix 2) for each subject to support the whole work. For each of these 3 points, the work addresses a) the importance of the sources in building series in economic history, b) the different types of sources, c) useful elements for sources criticism, and d) the approach to documentaries files. This systematization exercise can be useful to facilitate the first approaches of students of the Master in Economic History at the University of Barcelona to sources and files.

**Keywords:** Sources, sources criticism, archive, economic history.

## **Introducción**

La construcción de series histórica para la interpretación del pasado es una, sino la más importante, de las tareas del historiador económico; y para ello el uso crítico de las fuentes es fundamental. El uso descontextualizado de información puede conducir a conclusiones erróneas. En este sentido, creemos que la formación de futuros historiadores económicos debería abordar cuestiones relativas al uso de fuentes como su naturaleza, producción y conservación. La introducción de este marco general sobre la aproximación a las fuentes podría ser una herramienta útil para los estudiantes del Máster en Historia Económica a la hora de elaborar su Trabajo Final de Máster e incluso para aquellos que inician sus estudios de doctorado.

A partir de lo anterior, este trabajo tiene como principales motivaciones en primer lugar, resaltar la importancia del uso crítico de las fuentes en la historia económica; nuestro objetivo es que este sentido crítico sirva al estudiante en el momento de recopilar, interrogar e interpretar la información del pasado. Por ello, proponemos una sistematización de algunos elementos generales útiles para un primer acercamiento a las fuentes documentales.

En segundo lugar, queremos dar visibilidad al Fondo documental de la Casa América-Barcelona (FA-B) en el contexto la utilidad del uso de los archivos en una investigación. Lamentablemente por falta de difusión de la información sobre el funcionamiento y criterios de organización, este fondo se encuentra subutilizado. A través del análisis de su sistema de organización proponemos que los estudiantes puedan llegar a identificar diferentes tipos de documentos, su carácter y algunas generalidades sobre la al interior de un archivo.

El trabajo plantea el desarrollo de una unidad didáctica compuesta por un marco teórico, la aplicación de los conocimientos presentados al caso práctico del FA-B y una serie de actividades (Anexo 2) para cada tema, que ayudan a reforzar lo trabajado. Nuestra propuesta de trabajo aborda de forma transversal para cada una de estas partes: la importancia de las fuentes en la construcción de series en historia económica, el carácter y los tipos de fuentes, elementos útiles para la crítica de fuentes y la aproximación a los archivos documentales. El objetivo final de la propuesta es que el estudiante sea capaz de encontrar la información que requiere para iniciar su proceso de investigación y contextualice su fuente para conocer sus límites y posibilidades.

### **1. Importancia de las fuentes para la construcción de series**

La reconstrucción de series es quizá la principal tarea del historiador económico en su proceso de interpretación del pasado y para ello las fuentes son su materia prima. El uso de herramientas estadísticas y el análisis de las tendencias de larga duración, popularizadas por la escuela de los Annales durante las primeras décadas del XX, constituyeron avances importantes para la consolidación de la historia cuantitativa y la historia serial después de la segunda Guerra Mundial. Desde la reconstrucción del movimiento de precios y salarios hecha por E.

Labrousse en 1932, hasta las compilaciones de datos mundiales sobre precios y salarios, hechas por grupos como el *Global Prices and Income History Group* (GPIHG), diferentes tipos de fuentes han sido utilizadas.<sup>1</sup>

Los registros de precios de los mercados municipales fijados en los libros de acuerdos de los ayuntamientos, llamadas también mercuriales, y las contabilidades de diferentes instituciones como hospitales, cabildos catedralicios, conventos y otras colectividades, por ejemplo, han servido para este tipo de trabajos. La explotación sistemática de fuentes hecha por los representantes de la Nueva Historia Económica y el resultado de sus trabajos, hoy son la base de proyectos de reconstrucción de series mundiales de precios y salarios con metodologías homogéneas, como la propuesta por Robert Allen (2001; 2011), útiles para el desarrollo de lecturas comparativas. Trabajos de este calado han permitido acercarse a la evolución de los niveles de vida de la población en el largo plazo y ahora contrastarlos con la de otros territorios.

Sin embargo, documentos como las mercuriales, que han permitido hacer una historia homogénea de los precios en Francia, no han dado los mismos resultados para España, donde la contabilidad de colectividades ha dado mejores resultados. Esto generó todo un debate durante las décadas de los años 60 y 70 del siglo XX sobre la fiabilidad de cada una de las fuentes (Vilar, 1964: 212, 243). Lo interesante, en cualquier caso, es saber reconocer cuáles son las diferencias entre la misma fuente en diferentes territorios, por qué se producen estas diferencias y cuáles son las implicaciones para la investigación.

La homogeneidad de los datos en la construcción de series es un elemento crucial. Dicha homogeneidad permitirá al historiador identificar la continuidad o ruptura de fenómenos sociales y económicos. Por este motivo es importante conocer bien la fuente y someterla a una revisión exhaustiva. El conocimiento del grado de fiabilidad de la información que compone nuestra serie, nos permitirá corregir sus sesgos y limitaciones.

En algunos casos encontraremos la información seriada, como cuando estudiamos la producción agraria de un país desarrollado durante el siglo XX. Los anuarios estadísticos, por ejemplo, aportan dicha información; pero se ha de ser cuidadoso en su tratamiento, no siempre la metodología aplicada a la recolección de datos es la misma. Para periodos pre-estadísticos podemos reconstruir series, incluso diarias, haciendo uso de documentación producida, la mayoría de las veces por instituciones, de manera sistemática durante largos periodos de tiempo; este es el caso de los registros parroquiales o libros sacramentales. Para otros documentos de estos periodos relacionados con la producción o el comercio, por ejemplo, es indispensable conocer los diferentes sistemas y unidades de medida, su distribución espacial y su evolución temporal. En función de la periodicidad y la continuidad, con unos mínimos comunes en la producción de la información, el marco de análisis espacio-temporal de nuestra serie puede variar. Sin embargo, esto no puede llevar a delimitaciones territoriales y cortes

<sup>1</sup> Ver: <http://gpih.ucdavis.edu/>

temporales arbitrarios, ya que posiblemente alterará nuestra interpretación. Así pues, la evaluación de la fuente debe abordarse en un sentido amplio.

Por otra parte, en su *Mediterraneo*, March Bloch proponía tres tipos de análisis temporal: el corto plazo o inmediatez, donde tienen lugar los acontecimientos; el medio plazo o análisis coyuntural, donde se manifiestan los ciclos; y el largo plazo o la larga duración, donde tiene lugar la evolución de las estructuras, su continuidad o ruptura. Es evidente que el análisis serial pone un énfasis especial en el medio y el largo plazo, ya que la especificidad individual y temporal del acontecimiento dificulta el análisis agregado y no permite ver la evolución de los procesos. Estadísticamente podemos apelar a varias metodologías para aislar el corto plazo o las variaciones estacionales, los ciclos de medio plazo y las tendencias de largo alcance si nuestra serie cuenta con la información suficiente (Feinstein & Thomas, 2002: 21-32)

Podemos decir entonces que las fuentes son el principal recurso del historiador económico a la hora de analizar fenómenos del pasado y explicar su comportamiento, pero casi igual de importante es que el investigador se acerque de forma crítica a las fuentes para evitar falsear los hechos y hacer aportes sólidos a la construcción del conocimiento del pasado histórico. A continuación, se ofrecen algunos elementos puntuales que pueden ayudar a facilitar la crítica de fuentes.

## **2. Las fuentes**

### **2.1 ¿Qué es una fuente?**

La fuente histórica se puede definir como todo aquel objeto material, instrumento, herramienta, símbolo o discurso intelectual que procede de la creatividad humana y a través del cual puede inferirse algo acerca de una determinada situación social en el tiempo (Aróstegui, 1995, p:339). Las fuentes históricas son la huella del discurrir de la vida, no obstante, su carácter es finito y suelen asociarse con la información documental. Aróstegui plantea que la taxonomía de las fuentes debería reformularse y adecuarse a la manera actual de hacer investigación, motivo por el cual las pautas empleadas para su análisis también deben ser replanteadas.

Kragh (1986, p:159) va un paso más allá en su definición de fuente:

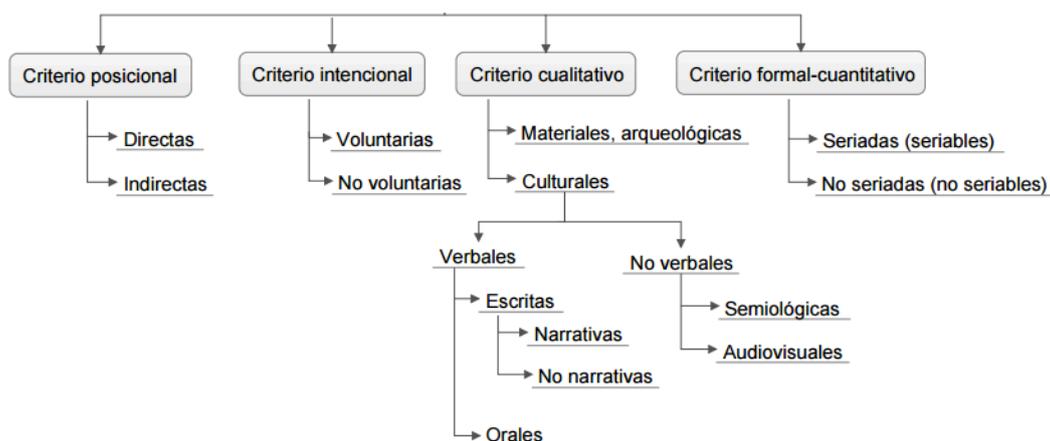
“Una fuente es un elemento objetivamente dado, material, procedente del pasado, y creado por seres humanos, por ejemplo, una carta o una vasija de cerámica. Pero en sí mismo este objeto no es una fuente. Podría llamarse un vestigio del pasado o un objeto fuente. Para que el vestigio alcance la categoría de fuente debe constituir un testimonio del pasado, tiene que decirnos algo de él [...] *Es el historiador el que convierte el vestigio en fuente mediante su interpretación*”.

Bien sea apelando a su naturaleza intrínseca u otorgando al historiador la categoría de creador de fuentes para la historia, los dos autores parecen de acuerdo en el carácter heterogéneo que puede llegar a tener una fuente. En cualquier caso, la responsabilidad del investigador no es poca ya que es él quien decide qué testimonios afloran del pasado e incluso pueden llegar a condicionar su sentido. Sin embargo, antes que entrar en problemas de juicio, quizá sea más pertinente acercarnos a la división de las fuentes.

### 2.1.1 Taxonomía de las fuentes

Los criterios taxonómicos de las fuentes se relacionan con su naturaleza interna y no con la utilidad que se pueden llegar a tener en función de la información que ofrecen (Cuadro 1). Por lo tanto, el propósito de su clasificación, está más vinculado con facilitar la búsqueda de aquellas que puedan ser las más idóneas para una investigación. En este sentido podemos dividir las fuentes en cuatro criterios: posicional, intencional, cualitativo y formal-cuantitativo, subdivididos a su vez en tipos de material:

**Cuadro 1.** Criterios de las fuentes históricas



Fuente: Aróstegui (1995)

#### *El criterio posicional*

Este criterio se basa en la procedencia de la fuente y el grado de relación con el epicentro de lo investigado. En un principio se solía categorizar la fuente entre directa e indirecta dependiendo de la naturaleza del testimonio comprendido en ella, pero hoy en día, en función del tipo de estudio que se pretende, este criterio se asocia más al grado de funcionalidad o idoneidad que tiene la fuente.

#### *El criterio intencional*

La voluntariedad recogida en la acumulación de material testimonial es otro de los aspectos fundamentales de la forma de producción de un documento. Este aspecto condicionará el ejercicio de la *crítica de fuentes* más allá de las críticas intrínsecas a la propia fuente. Una fuente *voluntaria (testimonial)* es la que se

conoce como fuente clásica, refleja la mentalidad e ideología de las sociedades y es la que compone su memoria oficial. Es lo que podría llamarse la historia consiente. Por otro lado, están las fuentes *no voluntarias* (*no testimoniales*), que corresponden a las huellas involuntarias del colectivo, rastros que no fueron pensados para la posteridad y que su conservación se ha realizado casi de manera accidental. Este tipo de fuentes suelen presentar varias limitaciones como: falta de información, mayor esfuerzo de interpretación cuando tienen un lenguaje muy técnico y además, requieren un mayor esfuerzo de contextualización.

### *El criterio cualitativo*

Es una diferenciación basada en el tipo de lectura que puede hacerse de una fuente. Desde el punto de vista *material*, algunas fuentes interesan como objetos por sí mismos, como por ejemplo los restos arqueológicos. Otras importan por su mensaje y su valor reside “en lo que dicen” más allá de su propia materialidad. Como *aportación cultural*, se pueden considerar prácticamente a todas las fuentes que transmiten un mensaje y que pueden ser: escritas, habladas, simbólicas o audiovisuales. Dentro de estas últimas podemos distinguir entre las narrativas, como el relato y las no narrativas, entre todo aquello que no se considera relato.

### *El criterio cuantitativo*

Cuando se emplea un criterio cuantitativo, se hace referencia a si el tipo de información que aporta la fuente es susceptible de ser seriada o no. Se consideran *seriables* aquellas fuentes materiales o culturales que están compuestas de muchas unidades o elementos homogéneos que pueden ser ordenados numéricamente o no. Podemos encontrar de dos tipos: aquellas que desde su creación son pensadas para seguir un orden numérico y una periodicidad sistemática y aquellas otras que no son de naturaleza seriada y no fueron producidas para seguir esta lógica, pero pueden seriarse, este es el caso de testamentos, discursos políticos y otras declaraciones. En cuanto a las *no seriables*, se puede decir básicamente que son las de tipo cualitativas, como las crónicas y memorias, documentos diplomáticos, restos arqueológicos, entre otros.

## **3. Crítica de fuentes**

El historiador económico se distingue del novelista porque no inventa lo que cuenta, aunque a veces su intuición o su fantasía le motiven, éste reconstruye el pasado a partir de una documentación a la que debe atenerse según unos criterios rigurosos. Cipolla (1997) distingue tres fases en el trabajo de documentación: recopilación; análisis crítico e interpretación. Aunque pueda parecer una cuestión de sentido común, el desarrollo de unos mínimos metodológicos en historiografía moderna, principalmente durante en la segunda fase, son casi tan jóvenes como nuestras democracias.

La crítica historiográfica en el pensamiento moderno tiene su punto de aparición a mediados del siglo XVII. El cuestionamiento de la originalidad de diplomas Merovingios y testimonios de vidas de santos, llevado a cabo por de D. Papebroak, abrió el camino a la separación entre el sentido común y la duda en cuestión de crítica de documentos, (re)nació un carácter examinador de la información. No obstante, no es hasta 1681 con la publicación de la *De res diplomática*, de J. Mabillon, cuando ésta crítica queda instituida. El análisis diplomático de Mabillon sirvió para ayudar a discernir entre la autenticidad o no de los documentos a partir del análisis paleográfico y diplomático. La elección entre la verdad y la mentira quedaba así sujeta a reglas objetivas.

Este espíritu analítico y crítico que adquiere la investigación histórica, y que hoy es tan común entre los investigadores, tanto que ni tan solo pensamos en él, al igual que un documento histórico corresponde a un ambiente generalizado dentro de la historia del pensamiento, es decir también es hijo de su tiempo. Es el momento del racionalismo y la crítica historiográfica en este contexto se encuentra impregnada de *El discurso del método* de Descartes (1637), el *Tratado teológico político* de Spinoza (1670) y el pensamiento plasmado en los escritos de Leibniz. “*A l’igual que la “ciencia” cartesiana, la crítica del testimoniatge històric fa una taula rasa de la creença*”, dice Marc Bloch (1984:64) en su *Apología de la Historia* antes de ser fusilado. La revisión del pasado se plantea en aquel momento construir el conocimiento sobre nuevas bases de verdad y para ello empieza a dar forma a las bases de su método.

### **3.1 Las fuentes escritas**

Antes de asumir como válida la información contenida en una fuente histórica de texto es indispensable realizar una contextualización en sentido amplio, teniendo en cuenta el  *encuadramiento temático y espacio-temporal*, y la *evaluación de la información*.<sup>2</sup> Hacer inferencias basadas en información extraída de fuentes históricas implica riesgos, por lo que se debe ser muy cauteloso para no acabar descontextualizando un argumento, así como no replicar información sesgada.

Un ejemplo claro puede ser el de los archivos parroquiales. Este tipo de documentos tienen un momento y una intencionalidad: la contrarreforma y el control de la iglesia católica sobre sus feligreses. Los archivos parroquiales no son censos de población y el objetivo de su producción nunca fue el de aportar datos demográficos, pero paradójicamente son una de las fuentes principales para reconstruir la historia de la población en periodos pre-estadísticos.

Al trabajar con archivos parroquiales se debe ser consciente de los problemas generados por la elevada mortalidad infantil o la movilidad interna a la hora hacer balances de natalidad y mortalidad, y los cuales son intrínsecos a la fuente. Además de estos desafíos, también podemos encontrar que la "*naturaleza de la fuente*" puede variar en función del lugar en el que se produce. El ejemplo más

<sup>2</sup> La crítica de fuentes puede ser aplicada tanto a fuentes escritas como no escritas. Esta propuesta se ha focalizado en el estudio de las primeras. Para el análisis de fuentes no escritas ver a Rampolla (2012: 10-21).

evidente de esto es la diferencia entre los archivos parroquiales europeos y los archivos parroquiales en América Latina. La segregación racial y la importancia de la esclavitud en estos últimos, llevó a la separación de la documentación por grupos socio-raciales o a que parezcan adultos en actas pensadas originalmente para recién nacidos. Estos hechos, no obstante, pueden ser un valor añadido interesante.

### ***3.1.1 Encuadramiento temático y espacio-temporal***

Con el objetivo de comprender el marco histórico en el que surgen las fuentes y otorgar un sentido preciso a la información que nos ofrecen, Moradiellos (2013) propone tres aspectos esenciales a tener en cuenta.

#### *Determinación de la naturaleza temática del texto*

*Qué es* o *qué podría ser* el documento histórico con el que se está trabajando, esto implica distinguir entre diferentes tipos de documentos según los contenidos que pueden reflejarse en el texto. A grandes rasgos estos contenidos pueden ser de tipo:

- Jurídico (leyes, tratados, decretos, protocolos...)
- Político (discursos, proclamas, manifiestos, resoluciones...)
- Testimoniales (cartas, diarios, anotaciones personales, memorias...)
- Económicos (contratos, catastros, memorias de producción o distribución...)

Del mismo modo, se puede hacer una distinción entre un documento según su naturaleza: privada o pública (según destinatarios), y en función de su enfoque que puede ser interpretativo (artículos de opinión) o representativo (una noticia en prensa escrita).

#### *Determinación del autor o autores del texto*

Es indispensable definir *quién es* o *quiénes* son los responsables de la autoría del texto, ya que esto define en gran parte el sentido o la intencionalidad del texto, y de paso su valor histórico. Es necesario conocer la biografía del autor o la historia de la institución que genera dicha documentación y usarla como marco general para comprender la documentación y apreciar el modo en que manifiestan ideologías, intereses o experiencias y como estas intervienen en la producción de la información que estamos analizando. Si, por ejemplo, desconocemos que la Monarquía Hispánica en Época Moderna estuvo bajo el reinado de los Austrias y los Borbones más tarde, y que este cambio trajo consigo una gran reestructuración institucional, posiblemente no comprenderemos por qué a inicios del siglo XVIII desaparecen algunos documentos y aparecen otros.

#### *Localización, cronología y geografía*

Este ítem busca dar respuesta al *cuándo* y *dónde* fue generado el texto examinado. Es decir, cuál fue el momento histórico y lugar en el que se produjo la documentación. Esta consideración es fundamental para realizar una correcta

interpretación de la fuente, ya que nos dará información suficiente para entender las circunstancias que intervienen en la creación de las fuentes, facilitando su posterior interpretación. Como se ha ido apuntado más arriba, se deben conocer las circunstancias inmediatas que dan origen a un tipo de documentación y el marco general en el que se articula durante un periodo de tiempo.

Las visitas, documento producido por los representantes de la Monarquía Hispánica en América (oidores y presidentes de audiencia), en las que se hace un “recuento” de la población indígena en diversos momentos y su capacidad para rendir tributos a sus encomenderos, cobran sentido frente un hecho contingente como la masiva mortalidad de los indígenas y la tendencia general del fortalecimiento del poder real frente al poder señorial que tiene lugar durante la Época Moderna.

### **3.1.2 Análisis de la Información**

El análisis y la evaluación de la información contenida en las fuentes busca dar respuesta a la pregunta de *cómo* está escrito el documento. Para conseguir una respuesta satisfactoria a esta cuestión, Aróstegui (1995) propone abordar dos aspectos fundamentales: la *fiabilidad* de la fuente y su *adecuación* al problema y los objetivos de nuestra investigación. Para el análisis de la fiabilidad de las fuentes, el autor propone abordar tres aspectos: la *autenticidad*, la *depuración de la información* y la *contextualización*. La valoración de la adecuación dependerá del criterio del investigador.

Para analizar la *autenticidad* se pueden emplear:

- a. Las *técnicas de datación*, entre las cuales encontramos técnicas absolutas y relativas, las primeras que ofrecen información “exacta” sobre la fecha de creación y las segundas permiten hacer un ordenamiento posicional de más antiguo a más reciente. Algunos ejemplos son el Carbono 14, el potasio-argón, la termoluminiscencia, para periodos de tiempo superiores a los 5000 o 10.000 años, y la estratigrafía. Para eventos más recientes, la epigrafía, la paleografía y la diplomática suelen ser los más usados para ordenar posicionalmente e incluso para fijar fechas cuando se tienen información sobre la “carrera profesional” de un personaje público. En esta categoría también encontramos técnicas venidas de la lingüística como son la lexicografía, análisis de estado de la lengua, erudición literaria y crítica histórica. Por último, también puede ser útil realizar un análisis de la historia de la fuente.
- b. La *depuración de la información*, para lo cual se tienen en cuenta aspectos como la coherencia interna de la fuente, la comprobación externa de la información y la investigación comparativa según sondeo.
- c. Por último, la *contextualización*, que se aborda empleando técnicas de clasificación documental, el análisis de “series” o “familias” de documentos y la comparación de diversas fuentes.

Una vez comprobada la autenticidad de las fuentes, es necesario analizar si éstas permiten dar respuesta a los interrogantes investigativos planteados. Este proceso está más relacionado con los componentes teóricos que con los técnicos. En palabras de Aróstegui "es posible decir que una fuente es "adecuada" para un tema, cuando es capaz de responder a un mayor número de preguntas con menos problemas de fiabilidad, menos equivocidad y cuando es susceptible de ser utilizada debido a su comodidad" (Arostegui, 1995: 356). Para la evaluación de la *adecuación*, el autor considera los siguientes aspectos:

- a. La *demanda de información*, con ello se busca analizar si los documentos cumplen con los requisitos de la investigación, en aspectos como la precisión de la información y el contenido de la misma.
- b. La *recopilación documental*. Para esta evaluación se consideran aspectos como la posibilidad de acopio exhaustivo de las fuentes, la búsqueda de fuentes contrastables y comparables; y las posibilidades de análisis que puedan tener dichas fuentes.
- c. Para la *selección*, se deben considerar aspectos como la jerarquización de las fuentes, la confrontación de las presuposiciones, así como la realización de nuevas búsquedas en función de las confrontaciones

#### **4. Qué es un archivo y cuáles son los criterios de clasificación**

La palabra archivo proviene del término griego clásico *archeion* que hacía referencia al habitáculo donde se conservaban los diplomas y documentos públicos de interés especial para la *polis*, tales como las leyes, tratados, decretos, sentencias judiciales, etc., que se empleaban para regular la vida interna de la ciudad-Estado y sus relaciones con el exterior. Por tanto, su función era esencialmente administrativa, y su objetivo era la custodia y la preservación de dicha documentación. (Moradiellos, 2013). A día de hoy, su función sigue siendo muy similar a pesar de que se han ido adaptando a las nuevas tendencias y tecnologías, por lo que también podemos encontrar archivos físicos y archivos digitales; y a lo que se le suman los Archivos Históricos, un producto del siglo XXI que ha servido como recurso para poder reconstruir la historia, más allá de la atender a la necesidad administrativa de su origen.

Los primeros archivos históricos aparecen en el contexto de la Revolución Francesa de 1789 y las posteriores guerras napoleónicas, que convirtieron los antiguos archivos reales en archivos nacionales. La clasificación de los fondos documentales, o archivos, responden a la necesidad de dotar de una estructura lógica que refleje la naturaleza del organismo y que del mismo modo facilite la localización de los documentos. Por este motivo se abordan dos aspectos fundamentales: la *clasificación* conceptual en la que están ordenados los documentos y la *organización* física del depósito, que no tiene por qué guardar relación una con la otra.<sup>3</sup>

<sup>3</sup> El Apéndice 1 muestra un ejemplo de la clasificación de los Archivos Generales de Euskadi.

La recopilación de los fondos documentales en un archivo, responde a intereses institucionales con objetivos específicos y al igual que las fuentes requieren de un análisis crítico. La presencia y omisión de documentación, en estos fondos, obedece al propósito fundacional del archivo, este es el caso de los archivos nacionales que, durante la formación de los Estados Modernos, contribuyeron a guardar y construir la memoria de la identidad nacional. También encontramos que la transformación de las estructuras institucionales puede generar una gran cantidad de documentación dando lugar a un nuevo archivo.

Es importante en este sentido utilizar preguntas similares a las empleadas en la crítica de fuentes para aproximarnos al cuerpo documental que custodia nuestras fuentes. Entre estas preguntas podemos destacar el cuestionamiento por qué tipo de documentación compone el fondo, quién y con qué intencionalidad se recopiló documentación, cómo se llevó a cabo este proceso y cuándo y dónde tuvo lugar.

#### **4.1 La clasificación**

Moradiellos (2013), basándose en los trabajos de sobre clasificación y ordenación archivística de Antonia Heredia Herrera y José Ramón Cruz Mundet, expone que todo archivo suele contar con material de naturaleza muy diversa, ya sea debido a su procedencia, origen o formato. Todo ello se tiende a clasificar en grandes subunidades homogéneas denominadas por convención Secciones. Estas Secciones tienden a ser grupos grandes de documentación procedente de una misma institución u organismo administrativo particular. Dentro de las secciones, el material documental se agrupa y ordena a su vez en Series archivísticas diversas, lo que permite acotar aún más la sección general y ofrecer al investigador fondos más específicos.

Dentro de cada Serie archivística, la documentación se suele organizar por expedientes o conjunto de documentos particulares que corresponden a un asunto específico dado, como pequeñas colecciones de fotos, cartas, diplomas, telegramas, etc. En ocasiones, estos expedientes contienen un papel puntual y concreto, conocido como pieza simple con pieza documental básica. En cualquier caso, los expedientes y las piezas documentales básicas corresponden en la expresión mínima de clasificación archivística. Siguiendo a Mundet (1994), se puede decir que existen tres tipos de clasificación:

##### **4.1.1 La clasificación funcional**

Tal y como su nombre lo indica, esta clasificación sigue un criterio de funcionalidad, y cada una de las agrupaciones responderán a un esquema piramidal y jerarquizado dependiendo de la organización. En primer lugar, partiendo de lo más particular a lo más general, la documentación se agrupa en expedientes de acuerdo con las actividades de las que son resultado, por ejemplo: los convenios laborales constituirían un expediente que pasaría a formar la serie “expedientes de convenios”, en los que se pueden encontrar “expedientes

personales”, “nóminas”, “contratación”, etc. Estas series son agrupadas en clases más amplias que recogen todas las actividades fruto de una misma función como podrían ser “Gestión de Personal” o “Recursos Humanos”. A su vez éstas pueden ser agrupadas en secciones más amplias junto a otras como “Asesoría Jurídica”, “Patrimonio”, dentro de otra categoría denominada “Acción Administrativa”.

#### **4.1.2 La clasificación orgánica**

En este sistema de clasificación, las series y los expedientes se agrupan de acuerdo con las diferentes divisiones administrativas o estructura orgánica de la entidad, reproduciendo sus servicios, secciones, unidades, etc. Esta clasificación se realizará jerárquicamente desde las unidades administrativas básicas hasta las divisiones más amplias. Siguiendo con el ejemplo anterior, bajo esta clasificación se agruparían los documentos de acuerdo con las diferentes oficinas de persona, éstas a su vez englobadas en la sección de Recursos Humanos, que del mismo modo dependerá de la dirección de administración, dependiente de la dirección general.

#### **4.1.3 La clasificación por materias**

Esta clasificación es el resultado del análisis del contenido de los documentos, es decir, de los asuntos o materias sobre los que versan. Siguiendo con el mismo ejemplo, los convenios podrían ser clasificados por títulos como “condiciones de trabajo” o “relaciones laborales”; los personales, y continuando con las distintas profesiones sucesivamente.

Tal y como afirma Mundet (1994), la organización de archivos no está normalizada, y está sujeta a la idiosincrasia de la institución que genera los documentos, por lo que siempre que los organismos serán diferentes entre sí, no será posible llegar a un sistema universal. A pesar de ellos, muchos archivos presentan características muy uniformes en el ámbito de cada país lo que permite un alto grado de normalización, un ejemplo de ello es el caso de los archivos españoles, que prácticamente un solo cuadro de clasificación es válido para todos.

#### **4.2 La ordenación**

Los documentos, una vez clasificados, son ordenados según la disposición espacial de los archivos siguiendo la misma lógica de su tramitación, que suele ser cronológica. El espacio o depósito condiciona la ordenación, y las unidades de ubicación comúnmente son cajas archivadoras, carpetas, legajos o volúmenes y libros encuadernados. Por ende, el objetivo de la ordenación es que los documentos sean fácilmente manipulables, localizables y numerables mediante una signatura inequívoca. Asimismo, estas unidades de depósito se archivan conjuntamente varios expedientes según el tipo de criterio de ordenación dentro de la serie, sea cronológico (por años o meses), alfabética (de la A a la Z), autoría (nombre propio o de la institución), procedencia geográfica (partidos judiciales, municipales, provinciales), etc.

### **4.3 La ubicación**

Atendiendo a las necesidades del espacio y la forma y tamaño de los documentos, los archivos asignan diferentes lugares con independencia de la clasificación escogida. Así pues, podríamos encontrar que expedientes pertenecientes a una misma serie estén ubicados en distintos sitios.

## **5. Caso Práctico: Fondo Documental Casa América-Barcelona**

### **5.1 Importancia del fondo para la Histórica Económica de América Latina**

La recopilación de documentación que componen el fondo de la Casa América-Barcelona, tienen una relevancia especial para investigadores preocupados por problemas relativos a la historia económica latinoamericana contemporánea. Si bien es cierto que en los últimos años el esfuerzo de digitalización de documentación oficial sobre estadísticas de los países, ha sido enorme, la digitalización de toda la documentación producida entre principios del siglo XX y la década de los años 70 aún no ha sido culminada. Además, gran parte de la documentación recopilada en este fondo documental, en ocasiones, no ha sido una preocupación prioritaria para los países latinoamericanos; así que nos encontramos que los archivos nacionales no han guardado dicha documentación.

Otro aspecto positivo del fondo de la Casa América-Barcelona es la centralización de documentación de varios países, aspecto que facilita la compilación de información y el desarrollo de análisis comparativos; esta tarea sería muy laboriosa si el investigador tuviera que visitar varios archivos nacionales.

### **5.2 Crítica de fuentes**

La documentación que encontramos en el FCA está conformada por memorias e informes ministeriales, boletines, anuarios estadísticos, censos, compilaciones y disposiciones legales, monografías, informes internacionales, actas, declaraciones oficiales, etc. Como se puede observar, dicha documentación abarca tópicos de carácter económico, jurídico, político e incluso testimonial.

La mayor parte de documentación contenida en este fondo fue producida por instituciones supra-nacionales, nacionales, departamentales, municipales y colectividades –gremios, durante el proceso de consolidación y modernización de los Estados latinoamericanos entre finales del siglo XIX y mediados del siglo XX, junto al desarrollo de la estadística como disciplina.

Según los criterios de autenticidad, la información contenida en el FCA cuenta con una datación exacta que corresponde al año de la publicación. La coherencia o lógica de la información que encontramos en este fondo puede ser contrastada con la historiografía de la región que se está estudiando y con información de la misma naturaleza producida por otras instituciones.

Las características propias del FCA hacen que la información contenida sea de gran utilidad para investigadores especializados en historia económica, ya que contiene información seriada sobre temas como: demografía, relaciones comerciales, producción agrícola e industrial, finanzas, consumo, presupuestos nacionales, infraestructuras, educación, cultura, precios, salarios, sufragios, estructura de la propiedad, entre otros.

### **5.3 Taxonomía de las fuentes**

Las fuentes que se encuentran en el FCA son directas e indirectas. Unas veces producto de la recopilación de datos de las diferentes instituciones y otros resultados del análisis de los mismos. El interés durante este periodo por conocer la situación de los Estados explica la intencionalidad de la producción de la información que encontramos en el FCA sea voluntaria.<sup>4</sup> Evidentemente nos estamos refiriendo a fuentes escritas mayoritariamente seriadas o susceptibles de serlo.

## **5.4 Análisis del Fondo Documental Casa América**

### **5.4.1 Contexto del Fondo Casa América**

#### *La Casa América de Barcelona*

Las independencias de Cuba y Puerto Rico provocaron el retorno de muchos catalanes que se habían instalado en las Antillas como consecuencia de las reformas bubónicas sobre el comercio. Esta ruptura generó entre los empresarios catalanes la necesidad establecer nuevos vínculos comerciales con el resto de países latinoamericanos y para ello contaron con un gran soporte político encarnado en personalidades la de Frederic Rahola o Francesc Cambó.<sup>5</sup>

Este interés comercial tomó forma en 1901 con el lanzamiento la *Revista Comercial Iberoamericana Mercurio*, fundada en Barcelona y de la cual se dice que fue el embrión y órgano de difusión más importante de la futura Casa América (Casa América, 2007: 26). Tras la fundación del Centro Jurídico Iberoamericano, que tenía por objetivo asesorar a los interesados en establecer relaciones comerciales o migrar a los países latinoamericanos y en el contexto de los primeros enfrentamientos entre clases sociales en Barcelona, surgen la Sociedad Libre de Estudios y el Club Americano. Uno formado por empresarios e intelectuales catalanes, interesado en el conocimiento de los pueblos de América

<sup>4</sup> Junto al FCA se fundó un archivo que reposa actualmente en las instalaciones del CRAI Biblioteca del Pavelló de la República. Allí encontramos epistolario personal que no tenía la intencionalidad de sobrevivir el paso del tiempo.

<sup>5</sup> Frederic Rahola i Trèmols: Senador catalán, ejerció durante años de secretario del Foment del Treball Nacional. Fue uno de los fundadores de la Sociedad Libre de Estudios Americanistas en la Universidad de Barcelona y designado primer catedrático de Estudios Americanistas. Francesc Cambó y Batlle: político y abogado español, de ideología conservadora y catalanista. Cofundador y líder de la Liga Regionalista, ministro de Hacienda y ministro de Fomento durante el reinado de Alfonso XIII. Tras el Golpe de 1936 pasó a apoyar el bando sublevado desde Argentina. Fue presidente de la CHADE, institución determinante en la orientación económica y política de la Casa América durante su periodo de crecimiento e internacionalización.

Latina y los vínculos comerciales y el otro por indianos y latinoamericanos establecidos en la ciudad, preocupado por los lazos culturales (Casa América, 2007: 39-43).

El 10 de Marzo de 1911 fue fundada la casa América, reuniendo en una sola organización españoles y latinoamericanos y dotando a la nueva institución de una preocupación especial por la literatura, el arte y el comercio, como herencia de los intereses diferenciados de la Sociedad Libre de Estudios y el Club Americano.<sup>6</sup> Una vez recuperada de los estragos de la Primera Guerra Mundial, la Casa América inicia una nueva etapa durante la que toma relevancia el Instituto de Economía Americana (IDEA). Al finalizar la Guerra Civil la institución se ve enfrentada a la ausencia de algunos de sus miembros más notables y graves problemas económicos. El ideal latinoamericanista -ibericoamericano- sucumbe así ante el Instituto de Estudios Hispánicos de Barcelona, dependencia del Instituto de Cultura Hispánica impulsado por Manuel Fraga.

A lo largo de esta historia, los delegados de la Casa América jugaron un papel central en la articulación entre América Latina, España (Cataluña) y Europa. Durante los primeros años los delegados ejercieron como vicecónsules, aunque no formaban parte de la diplomacia consular; ocupar el puesto de delegado también podía llegar a ser un buen trampolín para acceder al cargo de cónsul. Los delegados en ultramar tenían como tareas: enviar información de interés económico y político a Cataluña y redactar informes confidenciales sobre los países latinoamericanos, además colaboraban en la edición de la *Revista Iberoamericana Mercurio*. Esta división entre información de interés, clasificada en la biblioteca, e informes secretos, posiblemente guardados en el archivo, responde a la diferencia de la cuota entre los socios, así los grandes empresarios obtenían un valor añadido por su participación en la asociación.

### *Fondo documental*

Desde la fundación de la Casa América de Barcelona se consideró prioritaria la creación de una biblioteca y un archivo, para recibir los libros, revistas, informes confidenciales y otros materiales enviados por los delegados. La importancia de la información en el desarrollo de las relaciones comerciales es evidente en la segregación del acceso de los socios con más peso a los informes confidenciales. El primer esfuerzo de recopilación lo componen unos 150.000 recortes de prensa provenientes de cerca de 200 diarios de América y Europa (Casa Amèrica Catalunya, 2007), sin embargo, no será hasta la recuperación de la actividad de la Casa América durante la década de los 20, con Francesc Cambó como mecenas, cuando el fondo documental sufra un incremento notable.

Bajo el carácter de "Asociación de Expansión Iberoamericana" en 1923 se le da estructura a la organización del archivo. El *Archivo general de economía* se organiza con el propósito de servir a las investigaciones "de carácter práctico que interesa a los mercados transatlánticos" (Casa América, [1923]). En éste documento se expresa el tratamiento diferenciado de los documentos en función

<sup>6</sup> Para un análisis más detallado de este proceso ver: (Dalla Corte, 2005: 61-77)

de su formato: prensa, revistas, libros y documentos especiales. El archivo optó por un sistema de clasificación geográfica general y la creación de 10 secciones de materias y submaterias en función de la particularidad de cada caso, designando con número arábigos la primera y letras la segunda. También se dispuso de secciones de: repertorios y colecciones auxiliares, producción y comercio del libro, biblioteca y foto-cartografía.

Una vez pasada esta etapa de auge, el archivo sobrevive a la Guerra Civil gracias al apoyo de los cónsules latinoamericanos. No obstante, la sombra del Instituto de Cultura Hispánica llevó a que el fondo no fuera ampliado durante la etapa Franquista, durante este perdió el fondo su valor informativo para las empresas y comerciantes, y se convirtió en fondo documental con valor histórico. Durante la transición, el fondo fue acogido por el Centro de Historia de Barcelona, unos años más tarde y a la cabeza del empresario y mecenas Josep M. Figueras inicia el proyecto de catalogación y organización de la biblioteca, el archivo (excepto los recortes de prensa) y las revistas, clasificación que perdura hasta el día de hoy y que se puede consultar fácilmente a través de ficheros manuales. La imagen 1 muestra este recorrido del fondo: el cuadro 1 es el topográfico asignado en el IDEA durante la década de los años 20 del siglo XX, el cuadro 2 corresponde al topográfico asignado casi medio siglo después, bajo el cuidado de J. María Figueras.

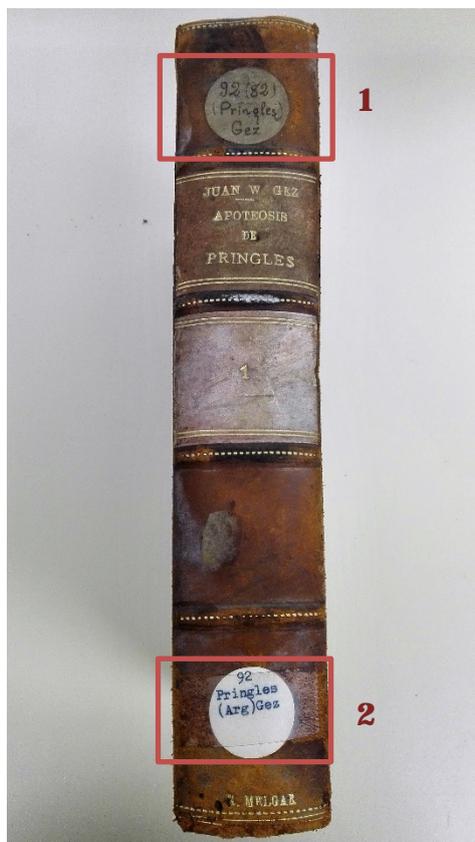
**Cuadro 2.** Sistema de clasificación del Archivo de economía de la Casa América de Barcelona. Años veinte.

<b>División geográfica<sup>7</sup></b>	<b>Materias</b>
1 España. 11 Hispano-América (general). 14 Argentina. 36 Colombia. 40 Cuba. 90 Suiza. 96 Europa (general). 100 Mundo (general).	E. Economía de la producción. Es. Economía social. Em. Economía monetaria. F. Finanzas. Ct. Comunicaciones y transportes. C. Comercio. S. Seguros. Ci. Cultura e instrucción. P. Política. M. Mercología.

Fuente: Casa América ([1923])

<sup>7</sup> Ejemplo de algunos países. Para ver el listado completo: Casa de América ([1923]). *Archivo general de economía*. Barcelona. Vol. 1 y 2.

**Imagen 1.** Libro del FCA con dos topográficos



Fuente: Los autores

La sección dejada a la biblioteca estaba compuesta por diccionarios, enciclopedias, anuarios, guías, estadísticas, colecciones legislativas y libros de aranceles (Casas América [1923]). Ésta, es el corazón de lo que hoy llamamos FA-B y reposa en el CRAI biblioteca de *recerca* de la facultad de Economía y Empresa de la Universidad de Barcelona. La parte correspondiente al archivo, también en manos de la Universidad de Barcelona, se encuentra en el CRAI Pabellón de la República; sin embargo, los recortes de prensa, que eran el centro del Archivo general de Economía, reposan en el Archivo Nacional de Cataluña. Finalmente, la documentación relativa a la asociación se conserva en la Fundación Casa América Cataluña.

#### **5.4.2 Clasificación**

El FCA está organizado por materias siguiendo la Clasificación Decimal Universal (CDU), sistema generalizado en la catalogación de las bibliotecas españolas y los fondos documentales (Castellote, 1994). A continuación, presentamos las materias establecidas por este sistema, así como el número que se le ha asignado a cada una de ellas:

- 0 Generalidades. Ciencia y conocimiento.
- 1 Filosofía. Psicología
- 2 Religión. Teología

- 3 Ciencias sociales. Estadística. Política. Economía. Comercio. Derecho. Gobierno. Asuntos militares. Bienestar social. Seguros. Educación. Folclore
- 4 Vacante\* / Lingüística. Filología.
- 5 Matemáticas. Ciencias Naturales (incluye auxiliares especiales y división principal)
- 6 Ciencias aplicadas. Medicina. Tecnología
- 7 Bellas artes. Juegos. Espectáculos. Deportes
- 8 Lenguaje. \* Lingüística. \* Literatura
- 9 Geografía. Biografías. Historia

Dentro de este sistema, cada una de estas materias está dividida por sub materias, y éstas a su vez en otras subdivisiones. A continuación se muestra un ejemplo de la subdivisión de la materia “Generalidades”:<sup>8</sup>

- 0 Generalidades. Ciencia y conocimiento
  - 001 Ciencia y conocimiento en general
  - 002 Documentación en general
  - 003 Escritura
  - 004 Ciencia y tecnología de los ordenadores
  - 005 Estudios teóricos de organización en general. Sistematización en general.
  - 007 Teoría de la comunicación y del control en general
  - 008 Civilización, progreso y cultura en general
  - 009 Humanidades
- 01 Bibliografías
  - 011 Bibliografías universales
  - 016 Bibliografías especiales
  - 017 Catálogos en general
  - 019 Catálogos especiales
- 02 Biblioteconomía
- 03 Enciclopedias y diccionarios enciclopédicos generales
- 05 Publicaciones seriadas
- 06 Organizaciones. Asociaciones. Congresos
  - 069 Museos
- 07 Periodismo
- 08 Poligrafías en general
- 09 Manuscritos

El FCA no se encuentra digitalizado, pero para la consulta de su catálogo se disponen fichas topográficas que respetan fielmente el sistema CDU (ver Imagen 2)

<sup>8</sup> Para ver la clasificación completa de la Tabla de Materias CDU publicada por la Agencia Española ISBN ver <http://www.mcu.es/libro/docs/TablaCDU.pdf> publicada en la página oficial del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

**Imagen 2.** Clasificación del FCA según sistema CDU

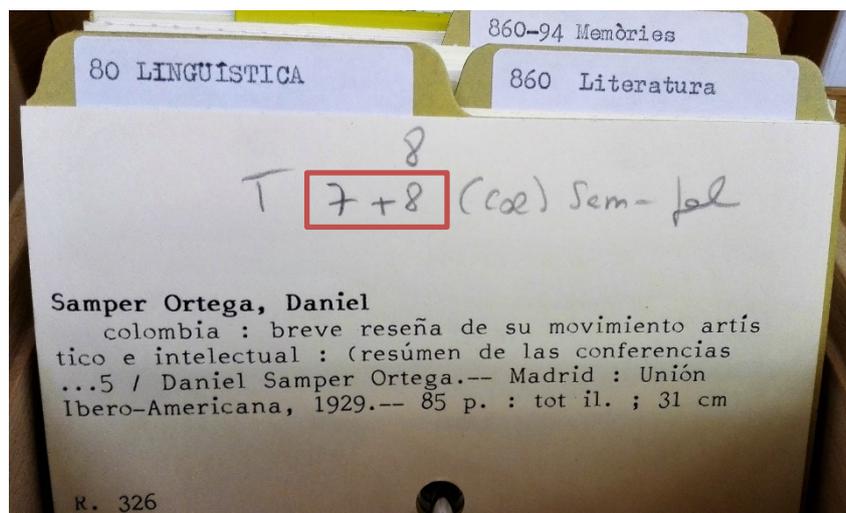


Fuente: Los autores

### *Signos del sistema CDU*

El sistema CDU se vale de cierta simbología para complementar las indicaciones de la información clasificada, una parte relacionada con la *coordinación y extensión*; y otra hace referencia a la *relación, sub-agrupamiento y fijación del orden*. El signo de coordinación “+” se utiliza para unir dos o más números de la CDU no consecutivos, es decir, para indicar que el expediente en cuestión está asociado a más de un aspecto o concepto, o bien para indicar que no existe un número exacto que lo represente. En la Imagen 3 se puede observar cómo al libro “*Colombia: breve reseña de su movimiento artístico e intelectual*” se le han asignado dos categorías: la “7. Arte en general. Bellas Artes. Deportes” y la “8. Lenguajes, Lingüística y Literatura”. En caso de incluir más de dos categorías, y que sean consecutivas entre sí, es empleado el símbolo “/” para indicar *extensión*.

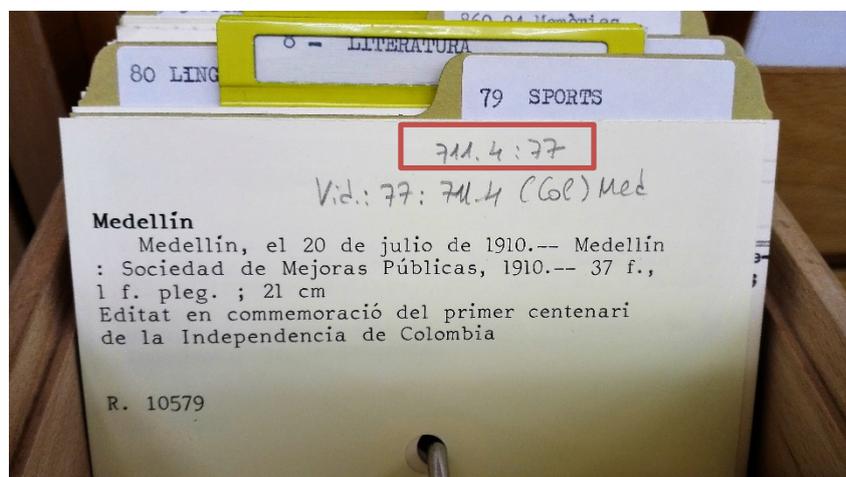
**Imagen 3.** Ficha topográfica con símbolo de coordinación.



Fuente: Los autores

En cuanto al signo relación “:”, este indica que el expediente en cuestión puede catalogarse con más de un tema. Siguiendo la Imagen 4 observamos como el libro “*Medellín, el 20 de julio de 1910*”, ha sido clasificado bajo dos códigos: “711.4 Ordenación urbana” y “77 Fotografía”, información suficiente para saber que el libro señalado es un recopilatorio fotográfico de ordenación urbana o un libro sobre ordenación urbana que incluye fotografías.

**Imagen 4.** Ficha topográfica con símbolo de relación.



Fuente: Los autores

Otro de los símbolos empleado por la CDU son los corchetes “[ ]”, utilizados para para subagrupar, son muy poco habituales y no tienen un valor clasificatorio. El signo de relación fija “:” se emplea de forma muy similar a los dos puntos, señalando una relación que no se puede cambiar, que a diferencia de “:”, el orden de la relación es indiferente.

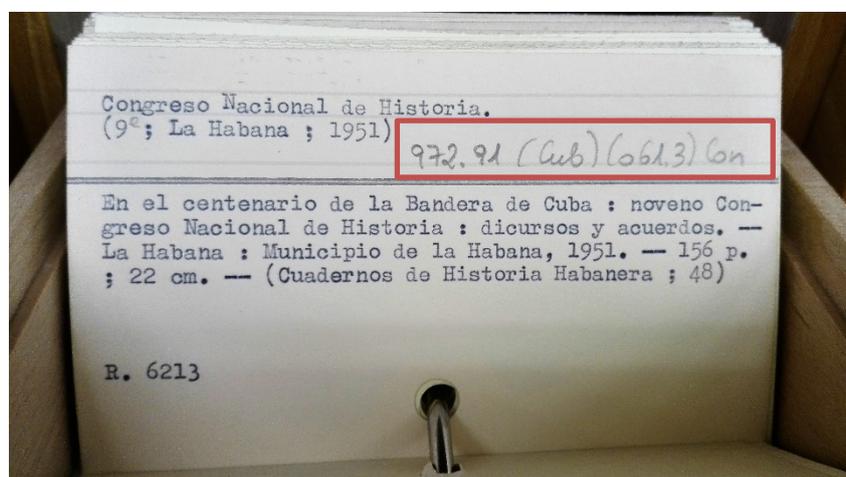
### Subdivisiones auxiliares más comunes del sistema CDU<sup>9</sup>

- *Lengua (=)* : indica la lengua en la que está escrito el documento.
- *Forma (0...)*: indican la forma o presentación de los documentos
- *Lugar (1/9)*: indica la zona geográfica, localidad o relativo al contexto espacial
- *Razas, pueblos y nacionalidades (=...)*: indican la nacionalidad o los aspectos étnicos de un tema
- *Tiempo "..."*: indican la fecha, punto en el tiempo o intervalo de tiempo de un tema representado
- *Punto de vista.00...*: indican los puntos de vista más generales bajo los cuales puede considerarse un tema
- *Características generales -0...*: indican los materiales o componentes en los que está realizado o de los que consta un objeto.
- *Personas y características personales -05*: indican personas o sus características, pero no se aplican a objetos o disciplinas

#### Ejemplo 1: Auxiliares CDU

La ficha topográfica del libro “*En el centenario de la Bandera de Cuba*”, en la Imagen 5, se observa el número de catalogación “972.91” que indica que el documento corresponde a la categoría de “Historia de Cuba”, y posteriormente entre paréntesis encontramos el auxiliar “(061.3)”, indicando que el formato en que está escrito el libro corresponde a la categoría de “Discursos y Congresos”.

**Imagen 5.** Ficha topográfica con auxiliar de forma (0...)



Fuente: Los autores

<sup>9</sup> Para consultar todos los auxiliares, visitar la página oficial de CDU <http://www.udcsummary.info>

### 5.4.3 Ordenación

Los expedientes, series y secciones del FCA una vez clasificados según el sistema CDU, están ordenados alfabéticamente por países, y de forma cronológica (ver Imagen 6). A su vez, el FCA dispone de una ordenación por autor con independencia del país (ver Imagen 7).

**Imagen 6.** Ordenación alfabética y cronológica por países



Fuente: Los autores

**Imagen 7.** Ordenación por autor



Fuente: Los autores

### 5.4.4 Ubicación

El FCA está ubicado en la planta baja de la Biblioteca de Recerca Biblioteca d'Economia i Empresa de la Universitat de Barcelona, para poder acceder se debe solicitar autorización al personal de la biblioteca. El fondo dispone de dos archivadores, en los que se han ubicado los expedientes intentando maximizar el aprovechamiento del espacio. (Ver Imagen 8).

**Imagen 8.** Ubicación del FCA



Fuente: Los autores

Los expedientes del FCA están ubicados según tamaño y tipo con indiferencia de pertenecer a una misma serie o sección, por tanto según la asignación del espacio se distinguen cinco categorías: libros (*llibres*), folios (*folis*), folletos (*fullets*), gran formato (*gran format*) y revistas (*revistes*), (ver Imagen 9).

**Imagen 9.** Ubicación de los folios, folletos y documentos de gran formato



Fuente: Los autores

### Libros

Gran parte de los documentos pertenecientes al FCA corresponden a monográficos de diversa naturaleza, que han sido ubicados siguiendo los mismos criterios de las bibliotecas convencionales. Para libros de un tamaño más grande de lo habitual, también se ha asignado un espacio denominado “llibres foli”, cuya indicación en las fichas topográficas es “fol” (Imagen 10)

**Imagen 10.** Ubicación de los libros en el FCA



Fuente: Los autores

## Gran Formato

Son considerados documentos de *gran formato* a aquellos expedientes de un tamaño más grande a la media (ver Imagen 11), por lo que para un mejor aprovechamiento del espacio se les ha asignado una disposición exclusiva. Tal y como se mencionó en el apartado del contexto del FCA, este archivo ha tenido diferentes instalaciones desde sus inicios hasta la fecha, es por esta razón que la ubicación de este tipo de expedientes no guarda una estrecha relación con el topográfico descrito en las fichas, ya que fueron concebidos siguiendo otro tipo de disposiciones espaciales y se adecuaron al nuevo espacio disponible. Del mismo modo es importante resaltar que los expedientes de Gran Formato se identifican en las fichas topográficas con la letra “T”.

**Imagen 11.** Ubicación de los expedientes de gran formato en el FCA

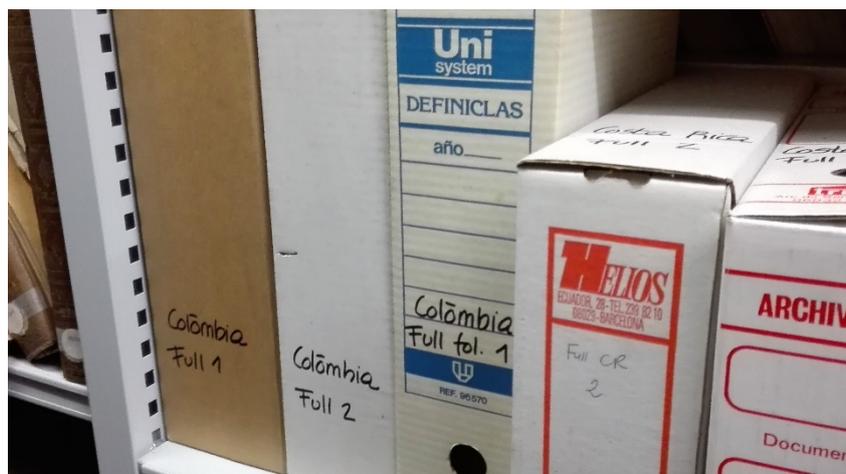


Fuente: Los autores

## Folletos

En el apartado de *folletos* se encuentran ubicados los expedientes que corresponden a publicaciones que según su tamaño y grosor son consideradas pequeñas para ser asignadas al espacio dispuesto para las monografías. Estos documentos están ubicados dentro de cajas archivadoras de cartón etiquetadas como full, donde están los folletos más pequeños, y full fol para los folletos más grandes (ver Imagen 12)

**Imagen 12.** Ubicación de los folios y folletos en el FCA



Fuente: Los autores

### *Revistas*

Los expedientes de publicación seriada están ubicados en el espacio denominado *Revistes*, éstos han sido dispuestos por países, orden alfabético y cronológico, los podemos encontrar tanto en vertical como en horizontal (ver **Imagen 13**). Para una consulta más eficiente de las revistas se puede utilizar el catálogo compilado y publicado por S. Basurte y F. Marmolejo (1994).<sup>10</sup>

**Imagen 13.** Ubicación de las revistas en el FCA



Fuente: Los autores

<sup>10</sup> El catálogo también está disponible Online: <http://hdl.handle.net/2445/48626>

### 5.4.5 Fichas topográficas y búsqueda de un expediente

#### Fichas topográficas

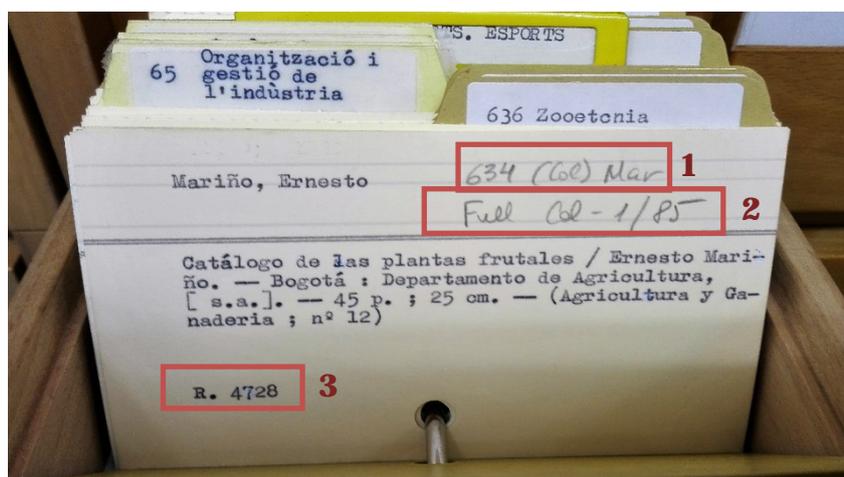
Las fichas topográficas disponen de gran cantidad de información detallada tanto clasificatoria, como de orden y ubicación de los expedientes. En las fichas encontramos 3 tipos de indicaciones topográficas: 1) la clasificación; 2) la ubicación; y 3) el número de registro, que designa el orden de entrada al archivo, pero también se puede emplear para la ubicación un expediente. Si el documento en cuestión corresponde a un libro, no encontraremos el recuadro 2 debido a que la información de clasificación también indica la ubicación del mismo. Si por el contrario el documento no se trata de un libro, se encontrará en la ficha topográfica las tres indicaciones mencionadas. Siguiendo la Imagen 14 de la ficha topográfica del “Catálogo de las plantas frutales del Departamento de Agricultura de Colombia”, se puede extraer la siguiente información:

Recuadro 1 - Clasificación: Indica que el documento catalogado bajo el código “634”, hace referencia a la temática de “Horticultura en general. Árboles frutales. Viticultura”.

Recuadro 2 – Ubicación: Esta nomenclatura indica que el documento está ubicado dentro de espacio asignado a los folletos en la carpeta Full Col 1, y el número asignado a este volumen es el 85.

Recuadro 3 – número de registro: Este número corresponde al valor asignado en su ingreso al FCM. También permite localizar un expediente en una caja archivadora, o confirmar que el documento es realmente el que buscamos.

**Imagen 14.** Ejemplo de ficha topográfica



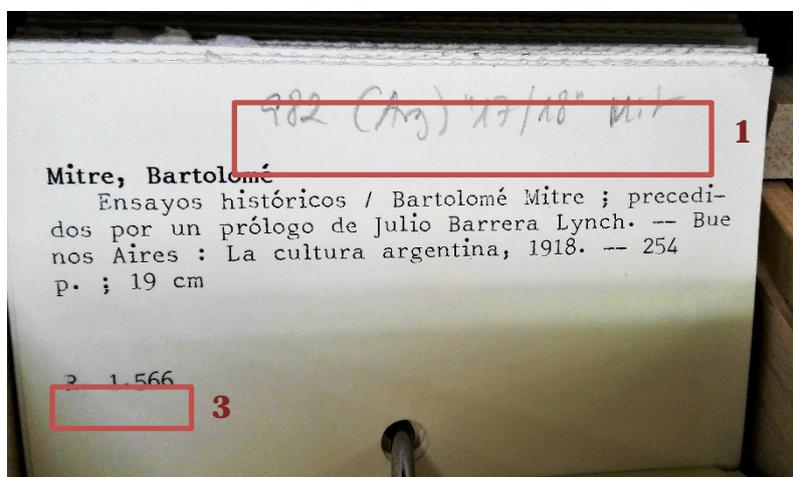
Fuente: Los autores

## Búsquedas

### Ejemplo 1: Libro “Ensayos históricos”

Siguiendo la ficha topográfica de la Imagen 15 del documento denominado “*Ensayos históricos*”, es posible deducir como primera instancia, que se trata de un *libro* al figurar sólo un número topográfico. Del mismo modo, del dicho número también se puede deducir que este expediente pertenece a la categoría “982 - Historia de Argentina”, y que abarca los años entre 1700’s y 1800’s. A partir de aquí, tenemos que dirigirnos al área designada a los libros y continuar con la dinámica de las búsquedas habituales realizadas en una biblioteca, en orden alfabético y ascendente.

**Imagen 15.** Ficha topográfica del libro “*Ensayos históricos*”.

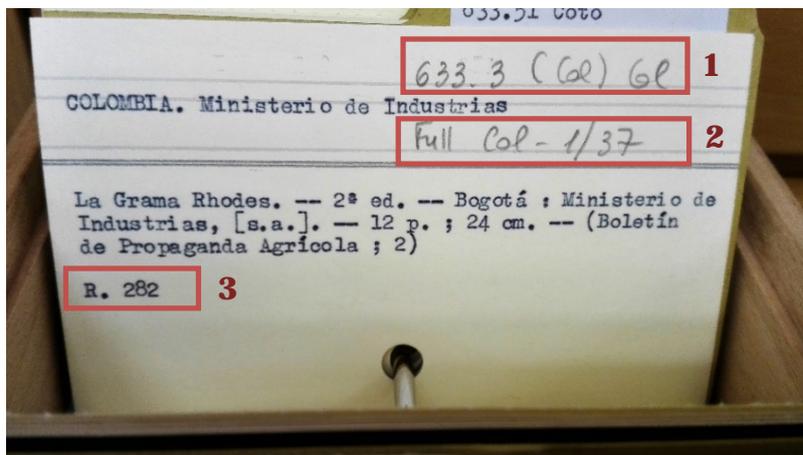


Fuente: Los autores

### Ejemplo 2: Folleto “Boletín de propaganda agrícola”.

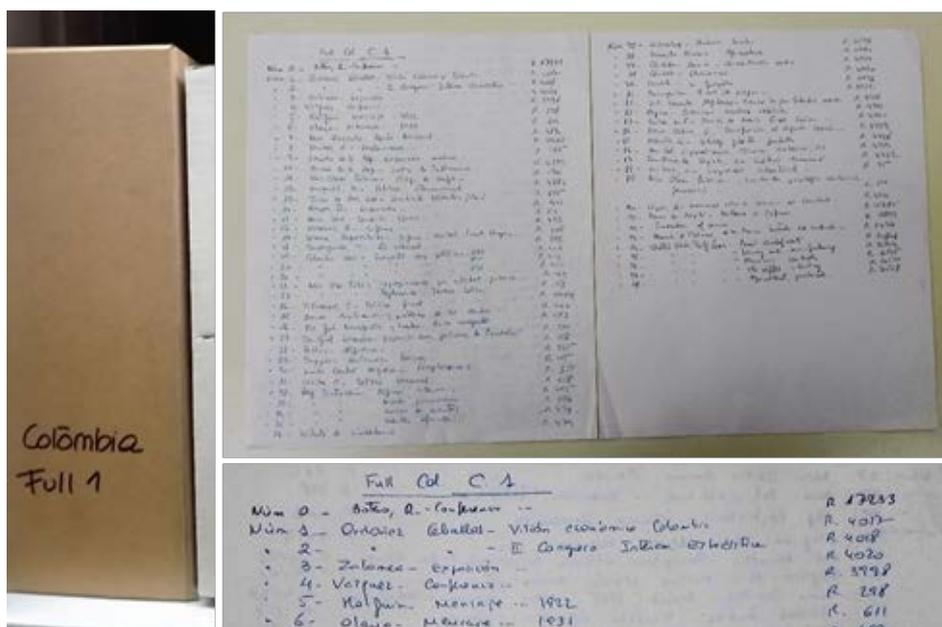
La ficha topográfica del *Boletín de propaganda agrícola* en la Imagen 16, muestra en primer lugar que la clasificación “633.3” asignada al expediente, corresponde a “Plantas forrajeras no herbáceas”. Por otra parte, el código de la casilla 2 señala que el documento es un “folleto”, que está ubicado en la caja “Full Col-1”, y que esta está ubicada en la posición. La Imagen 17 muestra el índice recopilatorio de los documentos de la caja, ordenados cronológicamente, así como el número de registro de la casilla 3, en caso de tener dudas. Por último, en la Imagen 18 vemos la forma como encontraremos ubicado el documento en el FCA.

**Imagen 16.** Ficha topográfica del folleto: “Boletín de propaganda agrícola. Número II. La grama Rhodes”



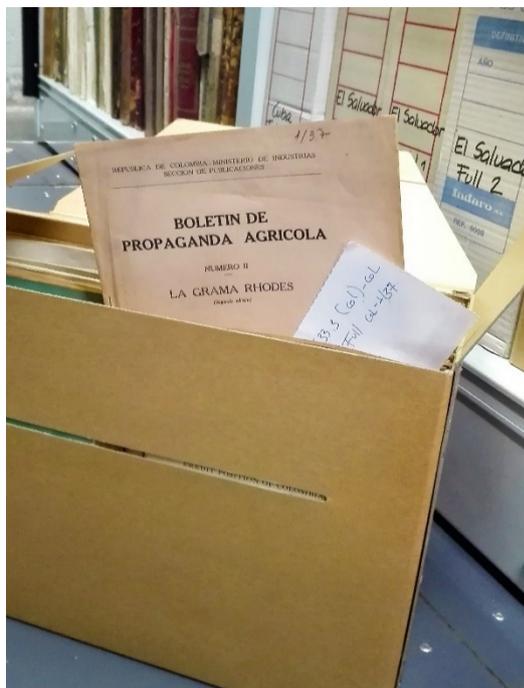
Fuente: Los autores

**Imagen 17.** Ubicación del folleto “Boletín de propaganda agrícola. Número II. La grama Rhodes”



Fuente: Los autores

**Imagen 22.** Ubicación del folleto “Boletín de propaganda agrícola. Número II. *La grama Rhodes*”



Fuente: Los autores

## Conclusiones

La evaluación de las fuentes documentales es una parte importante del trabajo investigativo. Cuestionar y contextualizar la información, los documentos y las colecciones que utilizamos, nos permite acercarnos al pasado con un mayor grado de consciencia sobre las limitaciones de nuestro estudio. Este es quizá el motivo principal por el que parece necesario y útil formar a los estudiantes en la crítica de fuentes y la aproximación a las fuentes documentales como paso previo a su experiencia investigadora.

Todo y que la crítica de fuentes pueda parecer una cualidad vinculada al "olfato del investigador" y que esta se pueda ir refinando a lo largo de los años con la experiencia, el encuadramiento temático y la contextualización espacio-temporal de la información son elementos útiles para un investigador novel, por tanto: su sistematización puede contribuir a sentar las bases de la formación de investigadores altamente cualificados.

Si bien hemos de ser conscientes que la pluralidad de las fuentes y los archivos consultados durante un proceso de investigación es muy amplia, también es importante saber que existe una lógica de clasificación, ordenación e incluso ubicación, ampliamente aceptada y con criterios homologables. Esto nos permitirá ser mucho más eficientes en las búsquedas de información en los archivos.

La conservación y difusión de los fondos documentales es prioritaria si se quiere mantener una ventana de estudio del pasado y una herramienta para la planificación del futuro. En este sentido el papel del FA-B es relevante para explorar la experiencia pasada de las sociedades latinoamericanas, que sirvan al desarrollo de propuestas para enfrentar los desafíos socioeconómicos y ambientales actuales.

### Referencias bibliográficas

- Allen, R.C. (2001). "The great divergence in European wages and prices from the middle ages to the First World War". *Explorations in Economic History*. N. 38, pp. 411–447.
- Allen, R.C., Bassino, J., Ma, D., Moll-Murata, C., van Zanden, J.L. (2011). Wages, prices, and living standards in China, 1738–1925: in comparison with Europe, Japan, and India. *Economic History Review*. N. 64 (1), pp. 8–38.
- Basurte, S.; Marmolejo, F. (1994). *Revistes del fons americà de la Biblioteca Josep M. Figueras*. Curial Edicions Catalanes. Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- Bloch, March (1984). *Apologia de la història*. Empuries, Barcelona.
- Cardoso & Pérez (1981). *Los métodos de la historia: introducción a los problemas, métodos y técnicas de la historia demográfica, económica y social*. Crítica, Barcelona.
- Casa Amèrica Catalunya. (2007). *Casa Amèrica Catalunya: un trajecte centenari*. Fundació Casa Amèrica Catalunya, Barcelona.
- Casa de América ([1923]). *Archivo general de economía*. Barcelona. Vol. 1 y 2.
- Castellote, P. B. (1994). *Clasificación e indización en las bibliotecas españolas*. Boletín de la ANABAD, 44(1), 69-80.
- Cipolla, C. (1991). *Entre la historia y la economía*, Barcelona. Crítica.
- Della Corte, Gabriela. (2005). *Casa de América de Barcelona 1911-1947*. LID Editorial empresarial S. L., Madrid.
- KRAGH, Helge (1989). *Introducción a la historia de la ciencia*. Crítica, Barcelona.
- Moradiellos, E. (2013). *Clío y las aulas: ensayo sobre educación e historia*. Diputación, Badajoz.
- Mundet, C. (1994). *JR Manual de archivística*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

Mundet, J. R. C. (2001). *Manual de archivística*. Fundación Germaín Sánchez Ruyter, Madrid.

Rampolla, M. L. (2012). *A pocket guide to writing in history*. Bedford/St. Martin's, Boston.

Rojas, J. L. D. (1997). *Acerca de la definición y uso de las fuentes: una perspectiva indígena americana*.

Vilar, Pierre (1964). *Crecimiento y desarrollo: economía e historia, reflexiones sobre el caso español*. Ariel, Barcelona.

## **Apéndices**

### ***Apéndice I***

#### **Cuadro 2.** Ejemplo de cuadro de clasificación de los Archivos Municipales de Euskadi

##### **1. GOBIERNO**

###### Ayuntamiento pleno

- Privilegios funcionales
- Expedientes de constitución de ayuntamiento
- Expediente de sesiones
- Actas
- Ordenanzas y Reglamentos

##### **2. Alcaldía**

###### Autoridad judicial

- Expedientes de causas civiles
- Expedientes de causas criminales
- Actos de conciliación
- Nombramiento de guardas jurados
- Hidalguías

###### Secretaría particular

- Autos de gobierno
- Bandos
- Correspondencia
- Decretos y edictos
- Mociones
- Planes y memorias de gestión

###### Prensa y protocolo

- Libros de firmas
- Expedientes de honores, distinciones y actos representativos
- Boletines
- Hemeroteca

##### **3. Comisiones de gobierno**

- Expedientes de sesiones
- Actas

##### **4. Comisiones informativas y especiales**

- Expedientes de sesiones
- Actas

Fuente: Mundet (1994)

## Apéndice 2: unidad didáctica

Tema	Objetivos	Competencia	Actividad
<b>1. Importancia de las fuentes</b>	Comprender el papel de las fuentes en la construcción de series para la historia económica	Lee e identifica las fuentes usadas en un artículo científico	Escoger una lectura e identificar las fuentes que se usan en la construcción de series y bases de datos. 1. Acemoglu, Jonhson & Robisnon (2001) 2. David Y. Albouy (2008) 3. R. C. Allen (2001) 4. Jane Humphries and Jacob Weisdorf (2015)
<b>2. ¿Qué son las fuentes?</b>	Identificar las principales diferencias entre los tipos de fuentes históricas	Analiza y distingue entre el tipo de fuentes usadas en los artículos científicos, atendiendo a su taxonomía	Responder sobre el <i>paper</i> escogido ¿Qué tipo de fuentes está utilizando el autor en este artículo?
<b>3. ¿Cómo contextualizar una fuente?</b>	Conocer y aplicar las técnicas principales de la crítica de fuentes	Aplica los criterios de la crítica de fuentes para comentar las posibilidades y limitaciones de las fuentes utilizadas en los artículos científicos	Analizar la fuente en función de su temática, la intencionalidad del autor y el contexto espacio-temporal de su producción, y comentar si es adecuada para el problema planteado.
<b>4. ¿Dónde y cómo se conservan las fuentes?</b>	Comprender la fuente dentro de su conjunto documental y su lugar de conservación	Visita fondos documentales, analiza sus sistemas de clasificación y encuentra el documento que busca.	Visita el fondo documental donde está alojada la fuente que cita el autor. Si no es posible visita al FA-B.